

LA CULTURA POLÍTICA JUVENIL: UN DISCURSO QUE NOS INTERPELA EN LA ÉPOCA ACTUAL

Autores: Ventura, Mariela; Romero, Mirta; Mecchia Ortiz, Iris Luz; Santillán, Fernanda; Santamaría, Belén, Mercado Beltrán, Gonzalo. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Tucumán.

Proyecto PIUNT K 617: “La construcción de la cultura política: Los discursos que nos interpelan en el mundo contemporáneo.”

Secretaría de Ciencia, Arte e Innovación Tecnológica, UNT.

E-mail: mariela.ventura@yahoo.com.ar

RESUMEN

El presente estudio procura explorar los discursos actuales que nos interpelan en la sociedad; en este caso, el de los jóvenes. Ninguna cultura puede constituirse si no es a través de los discursos, pero esos discursos no funcionan *in abstracto*, sino que siempre se expresan en lugares y períodos determinados. Nuestro objetivo general es, poder comprender e interpretar la cultura política actual de uno de los actores fundamentales para la construcción del futuro democrático del país. Como objetivo específico, explorar el entramado de sus significaciones referidas a la política y sus implicancias psico-socio políticas.

A lo largo de la historia, los jóvenes han sido importantes protagonistas, y nos señalaron los conflictos no resueltos en las sociedades modernas. En América Latina, de maneras diversas y desiguales no han dejado de hacer estallar las certezas, y los testimonios cotidianos se estrellan contra el reciente deterioro económico, la incertidumbre y la fuga del futuro. Desde la psicología social y el psicoanálisis se pensaron la subjetividad, los ideales, el malestar como síntoma en la cultura política. Se utilizó una metodología combinada mixta (cuanti-cuali) en una muestra de 75 estudiantes universitarios

(17-30 años) para este estudio descriptivo exploratorio, a partir de un cuestionario elaborado *ad hoc* con preguntas (abiertas y cerradas) sobre las creencias de este subgrupo sobre lo político, la política y el futuro en el país. El análisis se realizó a partir de la configuración de categorías conceptuales cualitativas y luego con una herramienta estadística (SPSS) se establecieron las distribuciones que permitieron la elaboración de las nubes de palabras (WORDART). Como conclusión tentativa y de alcance limitado se considera que el desencanto radica en una cultura política que representa al país, como *economía en ruinas, pésimos mandatarios, inseguridad, crisis, pobreza y corrupción*. En un futuro, “en otro país”, *porque acá no hay futuro*.

Palabras clave: Jóvenes - Cultura Política – Futuro – Discursos - Desencanto

THE YOUTH POLITICAL CULTURE: A DISCOURSE THAT INTERPELLATES US IN THE PRESENT TIME

ABSTRACT

This research seeks to explore the current discourses that challenge us in society, in this case, young people. Our general objective is: a) To investigate the situation of this group through discourses in order to understand and interpret the political culture of one of those that can be considered fundamental actors for the construction of the country's democratic future. As a specific objective, to explore the framework of its meanings related to politics and its current psycho-socio-political implications. Throughout history, young people have been important protagonists, and they have pointed out the unsolved conflicts in modern societies. In Latin America, in diverse and unequal ways, young people have not ceased to “explode” the certainties, and the daily testimonies crash against the recent economic deterioration, the uncertainty and the breakout for the future. We are going to consider the contributions of social

psychology and psychoanalysis in order to think about subjectivity, the ideals sustained in identifying emblems, and discomfort as a symptom.

From a psychosocial viewpoint, we can understand this disenchanted youth manifestation as the voice of the lack of spaces that would include them and foresee their future.

A mixed combined methodology (quanti-quali) was used in a sample of 75 university students (17-30 years old) for this descriptive exploratory study, based on a questionnaire prepared ad hoc with questions (open and closed) about their opinion of what politician and politics in the country and its future. The analysis was carried out from the configuration of qualitative conceptual categories and then with a statistical tool (SPSS) the frequencies that allowed the elaboration of the word clouds (WORDART) were established. As a tentative and limited-scope conclusion, it can be deduced that the disenchantment lies in a political culture that represents the country, such as *economy in ruins*, *terrible leaders*, *insecurity*, *crisis*, *poverty* and *corruption*. In the future, “In another country”, “Because there is no future here”.

Keywords: Youth - Political Culture – Future – Discourses - Disenchantme

INTRODUCCIÓN

El presente estudio forma parte de un proyecto de investigación más amplio que se enfoca en los derechos de los ciudadanos y en la construcción de la subjetividad política. La noción de *interpelación* se utiliza en este contexto porque como sociedad nos encontramos compelidos a buscar explicaciones para diversas problemáticas urtiantes que emergen en el periodo actual (Bazzano, 2019), y a partir de ahí, producir cambios en la sociedad. Esta aspiración puede pare-

cer ambiciosa, cercana a la utopía, pero al mismo tiempo portadora de esperanza. El término *utopía* se menciona porque al reflexionar sobre el futuro, naturalmente dirigimos nuestra atención hacia los jóvenes. Consideramos que los diferentes discursos funcionan como instrumentos de poder y de conocimiento, ya que están arraigados en su contexto temporal y propician la emergencia de cierto tipo de subjetividad. En el contexto actual, la cultura política juvenil emerge como un discurso de profundo significado y alcance. Esta cultura política, caracterizada por sus valores, creencias y prácticas, se ha erigido como una voz que interpela a la sociedad contemporánea. La juventud, como agente activo en la construcción y transformación de la realidad, se convierte en un eje crucial en el discurso político actual.

La cultura política juvenil no es una entidad estática, sino un proceso dinámico que refleja las percepciones y aspiraciones de los jóvenes en la sociedad. En un mundo caracterizado por la rápida evolución tecnológica y la conectividad global, la voz de la juventud se amplifica y llega a trascender fronteras. Los jóvenes son portadores de ideales y deseos de cambio, y su participación en la esfera política se vuelve esencial para la configuración de un futuro más inclusivo y equitativo. El discurso de la cultura política juvenil no solo refleja las aspiraciones individuales, sino que también se teje con las cuestiones sociales, de género, económicas y medioambientales que definen el contexto actual. Los valores de justicia, igualdad y sostenibilidad son comunes en este discurso, y los jóvenes buscan ser agentes activos en la promoción de estos valores en la esfera política.

Los jóvenes se movilizan, demandan un cambio en las políticas y se involucran en acciones colectivas para dar forma a su entorno. Este discurso interpelante trasciende las fronteras generacionales y exige a los líderes y actores políticos actuales que consideren y respondan a las necesidades y expectativas de la juventud.

En ese sentido, en este trabajo, nuestro interés radica en analizar la relación del joven como ciudadano particular con las polis de su

época, su ciudad, su país, el Estado, y observarlo en su dimensión política. Reconocemos que los jóvenes, representan un punto crucial de análisis, ya que son quienes encarnarán y darán forma al futuro de la sociedad. El objetivo es examinar cómo esta generación específica de ciudadanos se relaciona con las estructuras políticas y sociales en su contexto actual.

Sabemos que la *cultura política* se configura mediante la transmisión intergeneracional de valores, principios, normas y representaciones imaginarias, como mitos, rituales e ideales. Estos elementos, arraigados en el pasado y proyectados hacia el futuro, convergen para formar lo que conocemos como *cultura política*. En este contexto, se ejerce una influencia crucial en la construcción de la identidad ciudadana, especialmente entre los jóvenes, quienes desempeñan un papel fundamental en el apoyo político-cultural sobre el cual se mantienen las instituciones. La política puede ser considerada como el eje vertebral de los discursos sociales, ya que todos los discursos tienen connotaciones políticas. Dichos discursos reflejan las creencias, valores y aspiraciones de una sociedad en un momento específico, desempeñando un papel influyente en la percepción colectiva de la realidad circundante. A través de esta lente, los discursos no solo comunican información, sino que también moldean las perspectivas de las personas, delineando la forma en que se relacionan con su entorno y participan en los procesos políticos. En conclusión, la cultura política es un entramado complejo de elementos transmitidos a lo largo del tiempo, que configuran la identidad ciudadana y fundamentan la estabilidad de las instituciones. Esta cultura política influye en la manera en que los jóvenes perciben y se involucran en los asuntos políticos. Además, los discursos sociales, imbuidos de connotaciones políticas, desempeñan un papel crucial al reflejar y dar forma a las actitudes y percepciones colectivas. Reconocer la interrelación entre cultura política, formación ciudadana y discursos sociales nos proporciona una perspectiva más profunda de cómo la política influye en todos los aspectos de la sociedad. Y el primer ámbito en el que se va construyendo este bagaje político es en la

familia, lugar donde se difunden los primeros valores y reflexiones; luego la escuela, la universidad, y los otros grupos en los que el sujeto actúa (el ejército, el trabajo, etc.).

Desde allí, nuestro objetivo general es investigar la cultura política de este *joven* contemporáneo, a partir de los discursos que producen en torno a la política y lo político, por considerarlo un factor fundamental en el futuro democrático del país. Entre los objetivos específicos nos proponemos: 1) recolectar información valiosa sobre de este sector considerado clave en el porvenir; 2) comprender el fenómeno ascendente de emigración de este grupo atareo; 3) analizar los ideales actuales, así como la función de autoridad emergente (padres, maestros, gobernantes, etc.) vinculada con ésta.

Desde la época de los movimientos estudiantiles de finales de los años 60, y a lo largo de la historia, los jóvenes han sido importantes protagonistas, y nos vinieron a señalar los conflictos no resueltos en las sociedades modernas. En América Latina, de maneras diversas y desiguales los jóvenes no han dejado de hacer estallar las certezas, y los testimonios cotidianos que evidencian la irrenunciable búsqueda de una sociedad más inclusiva y democrática, se estrellan contra el reciente deterioro económico, la incertidumbre y la fuga del futuro (Reguillo, R., 2013).

Antes de la expansión del coronavirus, un sondeo realizado por el Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas Proyectuales (IN-SOD) de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) arrojó que el 75% de los encuestados, en promedio de 32 años, evaluó la posibilidad de abandonar el país durante el último año. Ya en plena pandemia, ocho de cada diez argentinos con capacidad de pensar a largo plazo le contestaron a la consultora Taquión Research Strategy que estaban pensando en irse. (Gioberchio, 2020). Los motivos esgrimidos fueron: crisis económicas recurrentes, búsqueda de mejores posibilidades de desarrollo profesional, alta presión tributaria e inseguridad. Los últimos datos publicados por la ONU en 2019 indican que un millón de argentinos vive hoy

en el exterior, es el 2,27% de la población del país, la mayoría en España, Estados Unidos, Italia, Chile y Paraguay. En las últimas semanas comenzaron a aumentar las solicitudes de jóvenes para tramitar la ciudadanía italiana, española, portuguesa, polaca u otra, en distintas embajadas radicadas en el país. Según la Dirección Nacional de Migraciones de Argentina, desde la mitad del 2020 hasta mediados del 2021 casi 60 mil personas se fueron del país. Esta cifra equivale a que unas 200 personas por día emigraron de Argentina (Olivan, 2022).

El debilitamiento de los mecanismos de integración tradicional (la escuela y el trabajo, centralmente) sumado a la crisis estructural y el descrédito de las instituciones políticas genera, una problemática compleja en la que parece ganar terreno la desesperanza. Estas circunstancias obligan a las ciencias sociales a reflexionar y evaluar el rol del Estado, de las prácticas políticas, de las instituciones, y del marco legal y axiológico que fundamenten una cultura política más democrática y por lo tanto una ciudadanía sustantiva.

La construcción del sujeto como agente social, a partir de los conceptos de lugar y competencia, pasó a constituirse en el eje en este estudio para el análisis de las condiciones sociales de producción de las prácticas discursivas. El análisis de las prácticas sociales requiere que se tenga en cuenta quién habla y desde dónde habla, que es lo que define el agente. Lo que identifica el lugar del agente, es la competencia para la acción en cuanto *probabilidad de hacer* dentro de un sistema de relaciones (Costa y Mozejko, 2001). Discurso, poder, tecnologías, gubernamentalidad, disciplinamiento, y panóptico entre otros conceptos, sirven para realizar un bosquejo que intenta leer la realidad política y social de la Argentina contemporánea a través de relatos, anécdotas, experiencias, documentos, manuales o cualquier otro elemento que sirva de instrumento de tensión teórica y práctica para analizar la materialidad discursiva. (Emmanuelle, 2015).

MARCO TEÓRICO

Entre los conceptos clave que vamos a considerar en este estudio, se halla el de cultura política, polisémico, y de difícil aprehensión por su multiplicidad de sentidos. Acordamos que el término cultura política no se identifica con la cultura de una sociedad, pues, aunque relacionados, no se confunden totalmente en tanto el campo de aplicación de la cultura política se refiere esencialmente a lo político en sentido amplio. Casali de Babot (2012), siguiendo concepciones de Berstein (1992), considera que la cultura política es una forma de identidad colectiva de individuos que se sienten ligados a ese conjunto llamado pueblo, sociedad, partido político, etc. Allí entran los valores, los principios filosóficos o doctrinarios, una lectura común y compartida del pasado, una cultura construida durante ese pasado, y proyectada hacia el porvenir, una visión institucional que se traduce en una mirada sobre el Estado, un imaginario, un mundo de representaciones construido por medio de mitos, símbolos, rituales, y a la vez un discurso codificado en el cual el vocabulario, las palabras que se repiten son portadoras de un sentido profundo.

Así también para pensar la subjetividad y los ideales apelamos al enfoque psicoanalítico y psicosocial, entendiendo que todo ideal se sostiene en lazos identificatorios. Desde esta perspectiva, podemos comprender la manifestación juvenil observada de escape, de desencanto, e incluso el consumo de sustancias, como un síntoma resonante de exclusión. Podemos decir que un país que no cuida sus recursos para el futuro, es un país que se regocija en la pulsión de muerte. En *Psicología de las Masas y Análisis del Yo*, Freud (1921) considera que lo que mantiene unido a los hombres en un grupo de sujetos, o en la misma cultura, es un doble enlace afectivo: por un lado, las identificaciones y por otro, la idealización. Desde allí, se entiende a la masa como un conjunto de individuos que ha reemplazado su ideal del yo por un mismo objeto, a consecuencia de lo cual se ha establecido una recíproca identificación del yo. A estas manifestaciones sintomáticas, según Recalcati (2014), podría enten-

dérselas como un más allá de la represión, que empuja al acting out y a pasajes al acto, como modos de respuestas (precarias) frente a la angustia. Para Recalcati (2014) la tesis de Bauman de una época signada por los lazos líquidos puede ser completada con la siguiente aclaración:

“...la liquidez es solo una de las características de la cultura contemporánea, y es el efecto de la declinación de la función orientadora del ideal edípico que había cementado la sociedad moderna. El otro aspecto que tenemos que tomar en cuenta es el de las identificaciones sólidas, todas aquellas identificaciones que indican la tendencia del sujeto al retiro autista, a la petrificación, a la solidificación narcisista, como respuestas extremas a la licuefacción generalizadas de los lazos sociales (p.82)”.

De la misma forma, para analizar el discurso de los jóvenes, nos sostenemos en la teoría del discurso que entiende que un discurso no consiste en el uso del lenguaje, es decir, no son palabras que albergan una lectura social como sumatoria de individualidades, sino que es una práctica social, son conceptos, así como construcciones político-sociales de la realidad donde ese sujeto está inserto. Una práctica social como cultural que va más allá de lo lingüístico estudia los marcos normativos, éticos y jurídicos de la democracia teniendo en cuenta la historia, los derechos y la subjetividad actual. No obstante, esta aclaración, recordemos que la mayoría de los hechos sociales se hallan asociados al lenguaje; y es fundamental el análisis discursivo por la influencia que tiene el discurso sobre las masas *-con la persuasión, la ideología, la estética y el adiestramiento-* y como acción socializadora en los diferentes ámbitos de acción del ser humano.

La pregunta que nos formulamos entonces, ¿qué cultura política portan hoy nuestros jóvenes argentinos?, ¿cómo visualizan el porvenir?

Nos damos cuenta que en el presente, este proceso identificatorio está en quiebra, no hay ideales con los cuales identificarse, lo que

se escucha en el repetitivo discurso: “aquí no hay futuro” ... “yo me voy del país”.... -en el mejor de los casos- en otros, caen en patologías de consumo, que se revelan como sustituto del ideal. De igual manera, Renault (2020) nos muestra las consecuencias de la falta de arraigo, por lo que asistimos a la ausencia de ideales vinculantes que llevan a los sujetos a la búsqueda desenfrenada de un resguardo, de una referencia, o bien a elecciones forzadas de lo primero que se les presenta en la vida. El desarraigo trae como consecuencia inevitable la errancia (Comastri, 2020). Ya en el año 2005, Parolo, explicaba esta tensión socio-cultural, en la que se inscribe el derrotero del joven por insertarse en su comunidad, entre la caída de los valores clásicos acuñados en las instituciones tradicionales, la eclosión de la pobreza, y el retiro del adulto y del Estado en la regulación del contrato social. El mismo autor señalaba que se puede definir esta *vulnerabilidad social* de nuestros jóvenes como efecto de exclusión de un sistema legal de producción y cultural que ya no los representa. Es decir, que un sujeto vulnerable es un sujeto sin posibilidades de representación en su cultura, caído de las mallas institucionales y del lazo social que otorgan identidad referencial y representatividad ante el otro. Muchas de las manifestaciones sintomáticas que hoy nos encontramos tienen que ver con esa caída de los ideales, denominada como *crisis de valore*, o lo que podríamos denominar patologías contemporáneas de la identificación. Hay una precariedad del nombre del padre, que tiene como manifestación un goce desregulado, sin brújula, sin Otro. Mientras que el malestar de la cultura postula un acceso a la cultura por medio de una renuncia pulsional, a partir de la década de 1990 empiezan a predominar otro tipo de patologías que empuja a los sujetos a gozar, sin sacrificar nada.

Con excepciones, el Estado, la familia, y la escuela, siguen pensando a la juventud como una categoría de tránsito como futuro -valorada por lo que será o dejará de ser- mientras que para los jóvenes el mundo está anclado en el presente. La pregunta que nos hacemos es ¿Qué anhelan los jóvenes que buscan emigrar? ¿Qué emociones los movilizan? ¿Acaso si cultura política no los amarra

al lugar al que pertenecen? ¿Es sólo una expresión de deseo o es el resultado de un estado de catarsis ante el desencanto?

De acuerdo a estudios directamente relacionados con este trabajo, en general son los jóvenes de entre 25 a 35 años, profesionales recién recibidos y altamente calificados quienes deciden irse del país. Esto provoca que se estén perdiendo profesionales en diversas áreas. En el tópico sobre la potencialidad migratoria uno de los datos más llamativos es cuando se les preguntó a los entrevistados, ¿si tuviera la posibilidad de irse del país, cuán probable sería que usted se vaya? El 52 por ciento de los argentinos afirmó que se iría del país, pero en la franja de 15 a 24 años la respuesta creció a un 78 por ciento. (Scandura, 2022). En septiembre del 2020 el presidente Alberto Fernández, (quizás cuando se dio la mayor ola emigratoria) en el marco de la inauguración de un hospital en la provincia de Buenos Aires, les habló a los jóvenes y les pidió: “No se vayan, hay un país que construir”. Pero en lugar de mejorar, la inestabilidad, la inflación y el deterioro en las condiciones de vida el movimiento emigratorio, fue en ascenso. Una de las razones de los que se van, sobre todo a Europa, es que ponderan la previsibilidad; cuando aquí nada se puede planificar, y se convive permanentemente con la incertidumbre en un nivel de stress máximo. Desesperanza, desencanto, búsqueda de la concreción de anhelos personales, desarrollo profesional, estabilidad económica son algunas de las razones que motivan a miles a partir. Tomar la enorme decisión de irse del país dispara muchas emociones: enojo por sentirse expulsado por cuestiones económicas, tristeza, y con sentimientos opuestos para quienes llevan mucho pensando desarrollar su carrera en otro país. Pero hoy la patria no contiene a su futuro, y los expulsa como una madre o un padre que no procura el bienestar de sus hijos.

MÉTODO

Se empleó un enfoque metodológico con diseño combinado, que integró elementos cuantitativos y cualitativos, con el propósito de abordar de manera descriptiva y exploratoria el objeto de investigación. Esta combinación permitió una triangulación que enriqueció la comprensión del fenómeno en estudio. La técnica de recolección de datos seleccionada fue un cuestionario elaborado *ad hoc* específicamente para este propósito y administrado a través de una plataforma tipo Google Form. Este cuestionario constó de preguntas abiertas y cerradas, validado mediante el juicio de expertos.

Los interrogantes abordaron la percepción de los jóvenes en relación a aspectos políticos, normativos, valores, autoridad e ideales, conceptos que se han desarrollado a lo largo de esta investigación bajo el término “cultura política”. Además, se exploraron las creencias de este grupo etario sobre el futuro, considerado fundamental en su proceso de construcción identitaria.

La muestra estuvo compuesta por jóvenes universitarios de edades comprendidas entre los 17 y 30 años, matriculados tanto en la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) - institución pública - como en la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE) - institución privada. El muestreo inicialmente estratificado se reconfiguró debido a la insuficiencia de participantes de la universidad privada. En consecuencia, la muestra combinada fue de 75 estudiantes, mayoritariamente en el rango de 17 a 21 años; donde casi un 90 % quedaba comprendido entre los 17 y 26 años. La participación de los sujetos se dio de manera voluntaria, anónima y a través de un enlace proporcionado para acceder al cuestionario. Dado el enfoque exploratorio y el alcance de esta investigación preliminar, los resultados obtenidos no pueden ser extrapolados de manera amplia ni generalizada. En cambio, estos resultados destacan direcciones y áreas de interés para futuros estudios que profundicen en el tema.

Dentro de la sección de preguntas socio-demográficas, se exploraron aspectos como el nivel educativo de los progenitores, su ocupación laboral, el acceso a asistencia estatal y los recursos financieros disponibles para el joven. Posteriormente, se incorporaron preguntas específicas sobre los modos y medios en que los participantes se informan, su opinión acerca de su proyección personal en los próximos 5 años y su descripción de la situación actual del país. Además, se introdujeron situaciones específicas de interacción mediática, como un hilo de Twitter en respuesta a un titular de prensa sobre la migración de jóvenes, un chiste relacionado con cambios de precios, la campaña dirigida por el reconocido Youtuber Santiago Maratea, así como posts y enunciados sarcásticos. Estas situaciones permitieron explorar las reacciones de los participantes brindando así una comprensión más rica y contextualizada de sus percepciones y actitudes. El procedimiento de análisis de la información fue llevado a cabo en una primera instancia cualitativa mediante la construcción de categorías conceptuales. Estas categorías, surgieron a partir de las respuestas en los cuestionarios y fueron representadas por palabras o etiquetas relevantes que encapsulaban los temas recurrentes y las ideas clave. Posteriormente, estas categorías fueron sometidas a análisis utilizando el software estadístico SPSS (versión 21.0) para obtener una comprensión cuantitativa de sus frecuencias y distribuciones. Además, se utilizó la herramienta WORDART para generar representaciones visuales en forma de nubes de palabras o etiquetas. Estas nubes de palabras se crearon con diversos diseños gráficos seleccionados para mejorar la claridad y la legibilidad de la información para el observador. Se podría decir que este procedimiento nos permitió una comprensión profunda de las respuestas de los cuestionarios, mediante la identificación de patrones emergentes tanto a través de análisis estadísticos como mediante visualizaciones gráficas, enriqueciendo así la interpretación de los datos recopilados.

RESULTADOS

Alrededor del 59% de los jóvenes se dedica exclusivamente al estudio, mientras que un 22% combina estudios con trabajo (Tabla 1). Con respecto al nivel educativo del padre (Tabla 2), un 32% ha culminado la educación secundaria y cerca del 40% ha alcanzado el nivel universitario, lo cual refleja un grupo con un nivel de alfabetización elevado en una escala educativa superior. En relación al empleo del progenitor (Tabla 3), el 66,7% trabaja, y solo un 1,3% recibe algún tipo de subsidio gubernamental. En cuanto a la instrucción de la madre (Tabla 4), el 23,1% ha completado la educación secundaria y más del 50% ha accedido a la educación universitaria, también indicando un alto nivel educativo. Un 65,4% de las madres trabaja, y solo un pequeño porcentaje recibe asistencia gubernamental (1,3%), (Tabla 5). En relación a la ayuda estatal (Tabla 6), un 69,2% de los jóvenes respondieron que no la reciben. En términos de subsistencia (Tabla 7), el 48,7% depende de aportes familiares y el 30,8% de su propio empleo. Un 66,7% se informa sobre medidas gubernamentales, y el 52,6% se informa a través de varios medios, mientras que una proporción menor lo hace a través de amigos u otras fuentes (Tabla 8). En cuanto a la ocupación del padre, se observa que mayoritariamente desempeñan roles en el comercio, la gastronomía, la docencia, el transporte (taxista), y la construcción (Gráfico 1). Esto sugiere una clase media asalariada o empleo informal. En el caso de las madres (Gráfico 2), predominan roles como docentes, empleadas estatales, comerciantes, políticas, trabajadoras en hotelería y niñeras. Pocas se dedican exclusivamente a las tareas del hogar, lo cual señala la necesidad de empleo de ambos padres para mantener el hogar. En términos de opinión acerca del país, los jóvenes asocian palabras como *economía en ruinas*, *pésimos mandatarios*, *inseguridad*, *tristeza por lo que pasamos*, *inestable*, *mala*, *devaluada*, entre otras (Gráfico 3). Las tres palabras que definen al país actual para los jóvenes son *crisis*, *pobreza* y *corrupción* (Gráfico 4). En cuanto a su proyección a 5 años, la mayoría responde con términos como *en otro país*, *estudiando*, *trabajando* y *estudiando*, y *no lo saben* (Gráfico 5). En respuesta a la pregunta ¿Por

qué?, mencionan razones como *el país desalienta el crecimiento, falta de futuro, inestabilidad, estudio para un futuro mejor*, entre otros (Gráfico 6).

DISCUSIÓN

Podemos concluir que la cultura política juvenil se alza como un discurso de interpelación en la época actual. Los jóvenes, empoderados por su capacidad de comunicación y movilización, impulsan un cambio político y social significativo. Sus valores, creencias y aspiraciones forman un tejido vital en la construcción de un futuro más inclusivo y sostenible, pero al enfrentarse en un espejo que no los refleja acuden a la fuga, o bien a mecanismos de goce. El diálogo entre generaciones y la consideración de las perspectivas juveniles se vuelven cruciales en la configuración de políticas y acciones que aborden los retos contemporáneos de manera efectiva. Hemos señalado cómo en el contexto actual, se presentan diversas problemáticas que afectan a los jóvenes, manifestándose en fenómenos como el desenganche escolar, el acoso escolar y cibernético, autolesiones, suicidios, adicciones tempranas y fobias. Estos problemas, se manifiestan como síntomas que interpelan a la sociedad, y están enraizados en una carencia de ideales cohesionadores que conduce a los individuos a una búsqueda desenfrenada y, en muchos casos, a buscar refugio en otro país debido a una falta de perspectivas.

De acuerdo a los resultados observados, podemos ir pensando como hipótesis que esta desorientación está intrínsecamente relacionada con la ausencia de un horizonte de futuro, y una cultura política que no los arraiga. La pérdida de referencias simbólicas conlleva a la errancia, con una sensación de falta de anclaje y de seguridad. Esta carencia puede ser atribuida, en parte, a la falta de un deseo arraigado en el Otro, ya sea en la figura de la familia o el Estado, que se presentan devaluados ante el joven.

El declive en la función orientadora del Ideal edípico se refleja en la cultura contemporánea, caracterizada por la liquidez en las rela-

ciones sociales, tal como lo describe Bauman. Este cambio cultural, tiene su manifestación en la percepción desencantada sobre el país, expresada en el discurso con términos como *economía en ruinas*, *pésimos mandatarios*, *inseguridad*, *tristeza por lo que pasamos*, entre otros. Las tres palabras que los jóvenes utilizan para definir la situación actual son *crisis*, *pobreza* y *corrupción*. Cuando se indaga sobre sus proyecciones a cinco años, la mayoría de los jóvenes expresan deseos de emigrar a otro país, estudiar o trabajar mientras estudian, o simplemente no lo saben. Ante la pregunta ¿Por qué? Responden: *Porque el país te desalienta a crecer*, *Porque acá no hay futuro*, *Es difícil proyectar un futuro*; *Es inestable*, *Estoy estudiando para tener un futuro mejor*. Estas respuestas revelan, la percepción de falta de oportunidades y desaliento hacia el crecimiento en el propio país. Esta actitud refleja la disminución de la confianza en el sistema y la democracia, como argumenta Facundo Manes (Majul, 2023).

Una sociedad democrática se sostiene en una sociedad participativa (Morduchowicz, 2021). Esta participación requiere que la persona se vea como un actor social y sienta que pueda ser un miembro activo de la comunidad. Lo opuesto a la indiferencia y al aislamiento, que como vemos, son signos de la época. La participación activa en la sociedad se considera esencial en una democracia, y la cultura participativa es un valor que debe ser promovido desde diversas instancias, incluyendo el Estado, la familia y los medios de comunicación. Los jóvenes encuentran referentes, en figuras como los youtubers, como es el caso de Santiago Maratea, y aprenden a ser actores sociales y a expresarse en la comunidad. La necesidad de pertenecer y la creación de una identidad propia son cruciales para los adolescentes en un contexto en el que se sienten ignorados o estigmatizados.

En última instancia, la comprensión de la realidad y la participación activa en la sociedad son fundamentales para contrarrestar la indiferencia y el aislamiento que caracterizan la época actual. La cultura participativa, es una herramienta esencial para empoderar a

los jóvenes y permitirles contribuir al desarrollo y la transformación de la sociedad.

CONCLUSIONES

En el marco de una cultura política democrática, se establece un diálogo entre las prácticas, los discursos sociales, los valores y normas culturales, que conforman el entramado político-cultural sobre el cual se sustentan las instituciones y se construye la ciudadanía.

En situaciones de emergencia, como la ocurrida en el año 2020, estas instituciones, ciudadanía y valores se reconfiguran, instando a una reconsideración profunda de lo político y la política. La cultura se consolida a través de los discursos que la definen, y estos discursos no operan en un vacío abstracto, sino que siempre reflejan las subjetividades que los animan en contextos y momentos específicos. En la actualidad, los discursos de los jóvenes reflejan un sentimiento generalizado de desencanto.

La historia argentina se caracteriza tanto por la inmigración como por la emigración, motivadas por factores políticos, económicos y culturales. La crisis actual, la inestabilidad y la incertidumbre han avivado el deseo de muchos jóvenes de buscar nuevas experiencias en lugares distantes, en un intento de encontrar oportunidades de crecimiento personal.

La falta de capacidad del Estado para asegurar una educación inclusiva, junto con el aumento del desempleo y la creciente dependencia de la economía informal, ha erosionado el marco que históricamente brindaba a los jóvenes, como la inclusión en el sistema educativo y, posteriormente, en el mercado laboral. En este contexto, se observa una tendencia entre los jóvenes a experimentar desilusiones, carencia de proyectos de vida y a adoptar el escape o la emigración como respuesta a un país al que ya no sienten que pertenecen y que su cultura política es lábil por el descrédito en el

que ha caído. Surge la pregunta de si el Estado, que ha dejado de respaldarlos en ideales y proyectos, ha dejado de ser percibido como un *Estado de Bienestar*, dando paso a un malestar insostenible.

Los jóvenes han establecido sus propias formas de organización que les sirven como mecanismos, de protección y seguridad en un orden que los excluye. Internamente, estos grupos funcionan como espacios de pertenencia e identidad (como colectivos), a través de los cuales pueden generar un sentido compartido en un mundo incierto. Las culturas juveniles actúan como códigos que, mediante diversos símbolos y lenguajes, codifican tanto la esperanza como el miedo.

En consonancia con esto, Campos Cervera argumenta que los jóvenes desean emigrar porque buscan encontrar la esperanza que su país no puede proporcionarles. Esta búsqueda de esperanza, de oportunidades y de un futuro más prometedor, es lo que motiva a muchos jóvenes a considerar la emigración como una alternativa viable en medio de un contexto adverso (Gioberchio, 2020).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barreira, I. (2020). Problemáticas de la época, cultura de la época. En Comastri, S. *Chicos malos al frente. Una lectura de los síntomas contemporáneos*. La Docta Ignorancia.
- Casali de Babot, J. (2006). *Los rostros de la exclusión. Una mirada interdisciplinaria*. Facultad de Filosofía y Letras, UNT.
- Costa, R.L. y Mozejko, D. T. (2001). *El discurso como práctica. Lugares donde se escribe la historia*. Rosario. Homo Sapiens.
- Emmanuelle, E.S. (2015). *Los discursos que nos hablan*. Entre Ideas.
- Gioberchio, G. (2020) Opinan los especialistas: ¿por qué los jóvenes argentinos se quieren ir del país?, <https://www.infobae.com/tendencias/2020/09/26/opinan-los-especialistas-por-que-los-jovenes-argentinos-se-quieren-ir-del-pais/>

Oliván, M.J. (2022). Éxodo argentino: más de 200 personas por día emigran del país, **en** *Border Periodismo. La oveja negra*. <https://borderperiodismo.com/2022/08/04/exodo-argentino-mas-de-200-personas-por-dia-emigran-del-pais/>

Reguillo, R. (2020). *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Siglo XXI.

Scandura, C. (2022). Argentina se queda sin futuro: miles de jóvenes se van del país por la falta de oportunidades, diario Uno. https://www.diariouno.com.ar/opinion/argentina-se-queda-futuro-miles-jovenes-se-van-del-pais-la-falta-oportunidadesn1040452?fbclid=IwAR0jnCl9Lx_DYP8l7Dt9v-jvN3Al8Kkq13hrb5ZWpvsmQMkw52p5T8lacE6Q

Ventura, M. (Ed.). (2021). *Cultura Política: Los discursos que nos interpelan en el mundo contemporáneo*. Facultad de Filosofía y Letras de la UNT. Humanitas.

Tablas y Gráficos

La tabla 1 muestra la Ocupación de los estudiantes universitarios de 17 a 30 años de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) - institución pública – y de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE) - institución privada. Año 2022.

Tabla 1.

¿Qué hace usted actualmente?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
Estudia	46	59	59	59
Desocupado	3	3,8	3,8	62,8
Trabaja / Estudia	22	28,2	28,2	91,0
Estudia / Desocupado	7	9,0	9,0	100,0
Total	78	100,0	100,0	

Nota. Fuente: Elaboración propia.

La tabla 2 muestra el nivel instrucción del progenitor de los estudiantes universitarios de 17 a 30 años de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) - institución pública – y de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE) - institución privada. Año 2022.

Tabla 2.

Nivel de instrucción del progenitor de los estudiantes

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Primario incomp.	4	5,1	5,1	5,1
Primario comp.	5	6,4	6,4	11,5
Secundario incomp.	11	14,1	14,1	25,6

Secundario comp.	25	32,1	32,1	57,7
Universitario / Terciario incomp.	14	17,9	17,9	75,6
Universitario / Terciario comp.	17	21,8	21,8	97,4
Otros	2	2,6	2,6	100,0
Total	78	100,0	100,0	

Nota. Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 3 muestra la ocupación del progenitor de los estudiantes universitarios de 17 a 30 años de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) - institución pública – y de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE) - institución privada. Año 2022.

Tabla 3.

Actualmente su padre ¿Qué hace?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
0	5	6,4	6,4	6,4
Trabaja	52	66,7	66,7	3,1
Desocupado	4	5,1	5,1	78,2
Jubilado / Pensionado	8	10,3	10,3	88,5
Recibe Plan	1	1,3	1,3	89,7
Otros	8	10,3	10,3	100,0
Total	78	100,0	100,0	

Nota. Fuente: Elaboración propia.

La tabla 4 muestra el nivel instrucción de la madre de los estudiantes universitarios de 17 a 30 años de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) - institución pública – y de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE) - institución privada. Año 2022.

Tabla 4.

Nivel de instrucción de la madre de los estudiantes

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Primario incomp.	2	5,1	5,1	2,6
Primario comp.	8	6,4	6,4	12,8
Secundario incomp.	6	14,1	14,1	20,5
Secundario comp.	18	32,1	32,1	43,6
Universitario / Terciario incomp.	14	17,9	17,9	61,5
Universitario / Terciario comp.	30	21,8	21,8	100,0
Total	78	100,0	100,0	

Nota. Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 5 se observan datos referidos a la ocupación de la madre de los estudiantes universitarios de 17 a 30 años de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) - institución pública – y de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE) - institución privada. Año 2022.

Tabla 5.

Actualmente su madre ¿Qué hace?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
Trabaja	51	65,4	65,4	65,4
Desocupada	17	21,8	21,8	87,2
Jubilada / Pensionada	5	6,4	6,4	93,6
Recibe Plan	1	1,3	1,3	94,9

Otros	4	5,1	5,1	100,0
Total	78	100,0	100,0	

Nota. Fuente: Elaboración propia.

La tabla 6 muestra la Percepción de ayuda económica del estado, (Nacional, Provincial, Municipal), en los estudiantes universitarios de 17 a 30 años de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) - institución pública – y de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE) - institución privada. Año 2022.

Tabla 6.

¿Recibe ayuda económica del estado, (Nacional, Provincial, Municipal)?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
No	54	69,2	69,2	69,2
Si	24	30,8	30,8	100,0
Total	78	100,0	100,0	

Nota. Fuente: Elaboración propia.

La tabla 7 muestra cuales son los medios económicos con los que se mantienen los estudiantes universitarios de 17 a 30 años de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) - institución pública – y de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE) - institución privada. Año 2022.

Tabla 7.

¿Con qué medios cuenta mensualmente para mantenerse?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
De los que genera con su propio trabajo	24	30,8	30,8	30,8
De los que genera con su propio trabajo y recibe aporte fiadres.	13	16,7	16,7	47,4
Solo aporte fiadres.	38	48,7	48,7	96,2
Otros	3	3,8	3,8	100,0
Total	78	100,0	100,0	

Nota. Fuente: Elaboración propia

En la tabla 8 se muestra la atención que prestan a las medidas del gobierno nacional los estudiantes universitarios de 17 a 30 años de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) - institución pública – y de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE) - institución privada. Año 2022.

Tabla 8.

¿Suele estar pendiente de las medidas del gobierno nacional?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
No	26	33,3	33,3	33,3
Si	52	66,7	66,7	100,0
Total	78	100,0	100,0	

Nota. Fuente: Elaboración propia.

La tabla 9 detalla los medios de comunicación utilizados por los estudiantes universitarios, de 17 a 30 años de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) - institución pública – y de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE) - institución privada, para enterarse de las medidas adoptadas por el gobierno. Año 2022.

Tabla 9.

¿En qué medios suele estar pendiente de las medidas adoptadas por el Gobierno?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Redes Sociales	8	10,3	10,3	10,3
Diarios Digitales	1	1,3	1,3	11,5
Televisión	6	7,7	7,7	19,2
Varios	41	52,6	52,6	71,8
Redes / TV	7	9,0	9,0	80,8
Redes / Amigos / Fliars	13	16,7	16,7	97,4
TV / Amigos / Fliars	2	2,6	2,6	100,0
Total	78	100,0	100,0	

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 5.

¿Dónde se ve en 5 años?



Nota. Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 6.

¿Por qué?



Nota. Fuente: Elaboración propia.